

BIBLIOGRAFIA

RECENSIONES

CÁRCEL ORTÍ, VICENTE: *Política eclesial de los gobiernos liberales españoles (1830-1840)*.—Ediciones Universidad de Navarra (Pamplona 1975), 530 p., 15×21,5 cm.

Vicente Cárcel es un joven historiador bien conocido por sus estimables artículos sobre la historia eclesiástica española del siglo XIX. En este libro, pulcramente editado por el Instituto de Historia Eclesiástica de la Universidad de Navarra, nos ofrece su tesis doctoral defendida en la Gregoriana. El título recoge bien el contenido de la obra. Durante la tercera década del ochocientos el liberalismo español riñe por tercera vez el viejo pleito que mantenía con la Iglesia Española del antiguo régimen, iniciado primero durante las Cortes de Cádiz, y proseguido más tarde durante el Trienio Constitucional. El hecho de que esta tercera tentativa de reforma eclesiástica liberal, durante la Regencia de María Cristina, transcurra por cauces ya en gran parte recorridos, no resta interés al planteamiento y ejecución de la política eclesial de los gobiernos liberales españoles, que logran con violencia y unilateralidad someter la Iglesia hispana a los intereses de su partido. Las modificaciones sufridas por la vieja Iglesia en sus bienes y en su personal eclesiástico, las intromisiones en su jurisdicción, las formidables tensiones entre los gobiernos moderados o progresistas y la Santa Sede, y el clima de violencia revolucionaria y guerra civil, proporcionan una base de gran interés a todo estudio histórico que se ocupe de la reforma eclesiástica en este período, uno de los más dramáticos que ha padecido la Iglesia de España.

Los tres primeros capítulos toman la Nunciatura como principal objeto de estudio y observación. Comienza el libro con la nunciatura de Tiberi (1827-34), en los años claves en que se perfila el cambio político de España, tan unido a la cuestión sucesoria. A continuación se analizan los problemas que suscita el reconocimiento de Isabel II como reina de España, y la suspensión de juicio que acerca de él hace el Papa. La actitud de Gregorio XVI (muy discutible a nuestro juicio en aquellas circunstancias) será correspondida con pareja intransigencia por los gobiernos españoles, y les servirá de acicate para realizar la ansiada reforma con independencia de Roma y para negar el reconocimiento del nuevo nuncio. A la acción de éste —monseñor Amat de San Felipe— consagra el autor el capítulo 3.º, tal vez el más interesante y novedoso de la obra, ya que refleja el desaire del diplomático no reconocido, los cabaldeos del pronuncio Tiberi con el gobierno moderado de Martínez de la Rosa, y la esgrima diplomática entre Roma y Madrid, reflejo de unas tensiones cada vez más graves, que acabarán con la expulsión del repre-

sentante pontificio. En los tres capítulos siguientes se analiza la política eclesiástica de los ministerios españoles concentrada en tres tiempos: las novedades eclesiásticas del gabinete Martínez de la Rosa (capítulo 4.º), los gabinetes de Toreno y Mendizábal (capítulo 5.º) y los últimos gabinetes de la Regencia (capítulo 6.º), hasta la renuncia de María Cristina. La principal aportación en el estudio de los consabidos conflictos entre la Iglesia y el Estado durante esos ministerios consiste en haber centrado su análisis a través de la repercusión que tuvieron en la Corte Pontificia.

El autor añade, como segunda parte de su obra, otros dos capítulos: el 7.º con unas notas generales sobre la situación eclesial de España, en el que interesa sobre todo el significado de los nombramientos episcopales a partir de 1824; y el 8.º, sobre el estado concreto de las diócesis. Es éste un capítulo muy peculiar, muy útil como instrumento de consulta. Se recogen las diócesis por orden alfabético, y se recopilan los avatares sufridos en cada una de ellas a través sobre todo de sus prelados. Unas concisas conclusiones resumen claramente los principales resultados de toda la investigación.

El mérito principal de este importante trabajo consiste en el depurado rigor metodológico y científico, y en el estudio exhaustivo de las fuentes manuscritas vaticanas (secretaría de Estado, de breves a los príncipes, de cartas latinas; procesos consistoriales, relaciones de diócesis, nunciaturas de Madrid, París y Viena, archivo de la congregación para asuntos extraordinarios y de la embajada española ante la Santa Sede). La mera relación de los legajos consultados, con indicaciones sobre su contenido y especificación de la rúbrica y años correspondientes, que el autor publica en las págs. 27-39, constituye de por sí una preciosa guía archivística. Avalan también a la obra la abundante bibliografía, y las numerosas citas textuales, especialmente las que transcriben los despachos de la Secretaría de Estado y los más importantes decretos gubernamentales en materias eclesiásticas. Queda con ello confirmada la perspectiva antes aludida desde la que es concebida la obra, a base sobre todo de unas relaciones Iglesia-Estado observadas preferentemente desde los enjuiciamientos, criterios y actitudes de los nuncios y ministros eclesiásticos de Gregorio XVI. El autor ha sabido mantener un equilibrio de juicio en tema tan conflictivo. Acaso hubiera mejorado la calidad de la obra si se hubiera contrastado más explícitamente las actitudes pontificias con aquellas ideologías religiosas en las que desde España los diversos partidos liberales fundamentaban sus reformas o atentados contra la Iglesia.

En resumen, nos encontramos con una obra básica para el conocimiento de nuestra historia religiosa contemporánea. Una obra que en adelante será de consulta imprescindible para quien se ocupe del periodo estudiado y para quien desee comprender las raíces de la mentalidad de la jerarquía española subsiguiente con respecto al liberalismo. La correspondencia del Nuncio Tiberi, que Cárcel va a publicar en breve, servirá sin duda de magnífico complemento documental al libro que comentamos. MANUEL REVUELTA, S.J.

ALFARO, JUAN B.: *Cristología y Antropología*.—Ediciones Cristiandad (Madrid 1973), 534 p., 13×21 cm.

El nuevo libro del P. Alfaro es el más importante que ha publicado en castellano desde la aparición de *Lo natural y lo sobrenatural* (Madrid 1952). No es una simple colección de artículos. Es una teología. Y una manera homogénea de hacer teología.

Desde la primera página del Prólogo, el autor define su actitud: El estado de "crisis" en el que se halla el quehacer teológico que mira

hacia el futuro es menor que la crisis real —verdadero callejón sin salida— al que había llegado la teología anterior a la Segunda Guerra Mundial. He aquí las coordenadas que limitaban, según el mismo Alfaro, esta teología de preguerra: "Aislamiento de los problemas del mundo contemporáneo, retraso respecto de la ciencia y de la filosofía moderna, escaso conocimiento de la Sagrada Escritura y de la exégesis bíblica, formalismo conceptual y verbal, mentalidad polémico-apologética que impedía abordar a fondo los problemas. ¿Era posible traducir este teología en una predicación viva y eficiente de la palabra de Dios a los cristianos de nuestro tiempo?"

Frente a este estado de cosas, la "búsqueda sincera y responsable del verdadero cristianismo" preside el quehacer de teólogos y pastores, quienes —viviéndolo— lo piensan teoréticamente y lo realizan comunitariamente en la fuerza de la Palabra y del Espíritu.

Entiéndase: no es que la teología quiera construir ingenuamente un nuevo cristianismo. Pero ella a) desbloquea el mensaje de formulaciones insuficientes; b) se constituye ella misma en anuncio interpelador y dialogador con la cultura actual; c) moviéndose en el nivel de la teoría, adquiere, sin embargo, una dimensión pastoral porque crea un punto de referencia para una predicación más libre y, paradójicamente, menos teologizada de la palabra de Dios. (Y notemos de paso que el libro de Alfaro cumple perfectamente estas condiciones.)

No vamos a describir el contenido del libro porque el mismo P. Alfaro cumple este cometido en el Prólogo mencionado. Tan sólo decir genéricamente que abarca un primer tema con el estatuto de la Biblia en la Teología, y que el cuerpo del volumen lo forman tres grandes artículos cristológicos, tres grandes temas sobre la gracia —antropología y justificación— dos preciosos artículos sobre la fe y la existencia cristiana, más de tres artículos sobre "el porvenir de la Historia y la Resurrección de los muertos"; la Eucaristía y el compromiso cristiano y el porvenir del Cristianismo en la sociedad industrial.

Lo que sí quería señalar brevemente —porque la teología que contiene este libro es la que he podido aprender a través de largos años de diálogo con su autor— es qué puntos clave forman la trama por la que, creo, pasa la renovación aportada por el P. Alfaro al panorama teológico desde su "Cristología y Antropología":

1.º Un criterio certero acerca del lugar que la Sagrada Escritura ocupa en el quehacer teológico: El tema bíblico —sin caer en el biblicismo— es insertado en la disciplina misma de la teología sistemática (pp. 16-21). Así, ni la Escritura es un "arsenal de pruebas", ni la Teología es una "ciencia de conclusiones" (pp. 20 y 22). La Teología es intelección de la Palabra de Dios para hacerla presente en una cultura.

2.º Un acceso sólidamente evangélico a la persona de Jesús que nos revela al Padre. El autor ha hecho un análisis exhaustivo de los sinópticos y a él le debo el haberme introducido en la teología joánica a partir del estudio de la relación entre Jesús y el Padre: "Es un hecho cuya constatación se impone hasta la evidencia, que el IV Evangelio subraya deliberadamente el vínculo absolutamente único que existe entre Cristo y Dios" (p. 63).

En este sentido, el trabajo "Cristo glorioso, revelador del Padre, es decisivo: Es preciso reflexionar que Cristo solamente es persona en cuanto es la persona misma del Verbo eterno del Padre. *La persona del Verbo es esencialmente relativa al Padre*. Esta comunicación intratrinitaria de la esencia misma del Padre es la comunicación divina más absolutamente suprema posible" (p. 157). (Ver, asimismo, pp. 361-362.)

3.º Una concepción más trascendente y a la vez más antropológica de la gracia, entendida como autocomunicación de Dios (p. 120).

Una concepción más realista de la relación entre lo sobrenatural y lo natural, centrada en la consideración del hombre como ser paradójico que por su carácter *espiritual* sólo puede ser finalizado por Dios mismo (deseo natural de ver a Dios) mientras que por su carácter *creatural* no puede exigir en manera alguna esta finalización (gratuidad absoluta de la autocomunicación de Dios) (pp. 249-325).

Notemos, de paso, que el artículo básico de Gregorianum, 1957, *Transcendencia e inmanencia de lo sobrenatural*, ha sido "creado" de nuevo y forma, él sólo, la mejor monografía sobre el tema (pp. 227-343).

4.º Visión de María como Iglesia "resumida": lugar donde la salvación de Cristo se ha hecho plena en lo puramente humano (pp. 183-225).

5.º Unificación de la Cristología y de la gracia en la realidad de Cristo glorificado. En Cristo glorioso podemos estudiar teológicamente qué es la resurrección (p. 170), cuál es la función del glorificado al darnos el Espíritu como gracia increada y gratuita autocomunicación de Dios mismo al espíritu del hombre (pp. 131-136), cómo nuestro acceso a Dios—incluso en la visión beatífica— se realiza en Cristo glorioso (p. 181). En definitiva, creemos que Alfaro subraya toda la importancia del Cristo glorioso (p. 152) como lugar teológico que nos permite estudiar la divinización del cristiano, de la misma manera que la experiencia religiosa de Cristo ha sido el lugar teológico por excelencia para estudiar su relación con el Padre, de quien todo lo recibe (pp. 158-165), tanto su humanidad como su divinidad, y que por ello mismo es el lugar teológico por excelencia para estudiar la Trinidad, la Revelación del Padre (p. 166) y la realidad antropológica de la existencia cristiana (ver capítulos IX-XI).

No podemos extendernos más. Pero quisiéramos advertir que estos tres capítulos sobre Revelación, fe y existencia cristiana darán a más de uno la visión unitaria correcta de la triple realidad—profundamente unitaria— de la fe, la esperanza y la caridad; o mejor: la fe esperanzada que actúa por el amor.—JOSEP M.ª ROVIRA BELLOSO.

CAZELLES, H.; DELORME, J.; DEROUSEAUX, L.; LE DU, J.; MACÉ, R.: *El lenguaje de la fe en la Escritura y en el mundo actual*.—Edic. Sígueme (Salamanca 1974), 225 p., 14×21 cm.

En el presente volumen se recogen los frutos de tres jornadas de estudio, organizadas por la ACFEB (Asociación católica francesa para el estudio de la Biblia). Se trata de un encuentro entre exegetas y catequetas que estudian en común el problema del lenguaje de la fe. El método seguido en las jornadas de trabajo y que se refleja en la disposición del volumen nos lo describe H. Cazelles en el prólogo: "las exposiciones de los autores, agrupados siempre en parejas (un catequeta y un exegeta), sirvieron de trampolín a los trabajos de los grupos, para terminar luego con una mesa redonda".

El volumen se divide en tres partes. La primera: *Los itinerarios* (pp. 11-58), desarrolla el itinerario del catequeta (presentado por R. Macé) y del exegeta (presentado por L. Deroiseau) ante la palabra de Dios. En esta parte se inserta una breve nota de E. Dhorme: *Deuteronomio 6,1-25. Ensayo de traducción* (pp. 41-45). Le sigue un resumen de lo que fue la mesa redonda, en la que intervinieron exegetas y catequetas católicas y protestantes presentes.

La segunda parte se titula: *La elaboración del lenguaje de la fe* (pp. 59-196). Contiene dos trabajos muy bien elaborados, el de un catequeta, J. Le Du: *Elaboración de un lenguaje de la fe en un grupo* (pp. 61-97). Síntesis teórico-práctica de la labor del catequista en un

grupo determinado y reflexiones de alto vuelo, que manifiestan la competencia de un maestro en la materia. El segundo estudio pertenece al exegeta J. Delorme: *La resurrección de Jesús en el lenguaje del N. T.* (pp. 99-183). Como nos dice en el prólogo H. Cazelles corresponde a la exposición que desarrolló en el encuentro, pero "elaborada de nuevo y notablemente desarrollada". Efectivamente, se trata de un estudio de primera mano sobre un tema de capital importancia y desarrollado magistralmente. El solo justifica la publicación de este volumen y le da un valor inestimable. La mesa redonda con que finaliza esta segunda parte tiene también su importancia, por matizar términos y expresiones equívocas y porque en ella se manifiestan las posturas diferentes y legítimas ante una problemática fundamental en el seno de la Iglesia.

La tercera parte: *Debate entre exegetas, catequetas y teólogos* (páginas 197-222). Por el interés de este debate en forma de mesa redonda se reproduce íntegramente en el texto. En él se determinan las funciones específicas de las tres disciplinas y sus relaciones mutuas.

El libro no sólo tiene valor intrínseco por el contenido que nos ofrece, sino que nos muestra, hecha realidad, una forma de trabajar interdisciplinariamente.—J. VÍLCHEZ, S.J.

Doctoris Fundati PETRI DE ATARRABIA sive de Navarra OFM: *In primum Sententiarum Scriptum*. Quod ad fidem codicum manuscriptorum critice edidit Dr. Pius Sagües Azcona OFM. (Bibliotheca Theologica Hispana, Ser. 2. Textos, T. I.).—C. S. I. C. (Madrid 1974), T. I-II. 96* + 1085 pp.

Los autores escolásticos españoles, especialmente los del siglo XIV, son en gran parte todavía desconocidos. De algunos se conocen sí sus nombres pero sus obras yacen inéditas en los Archivos, de otros ni siquiera se ha logrado identificar su personalidad. Existe una ingente labor por realizar.

El P. Sagües, conocido ya por sus escritos sobre la orden franciscana y el reino de Navarra, se enfrenta ahora, con esta obra, con un autor escolástico al que él mismo califica de "completamente desconocido": Pedro de Atarrabia. El nombre figuraba en el elenco del cardenal Ehrle, mientras el de Petrus de Navarra aparecía en el de Meier. Sagües ha probado, ante todo, que se trata de una única persona, hecho ya de por sí relevante. Nos hallaríamos frente a uno de los mejores escolásticos de principios del siglo XIV, Petrus de Navarra, doctor fundatus.

Pero el autor no se ha contentado con identificar al teólogo, sino que nos da la edición crítica de su única obra cierta: su Comentario al Libro primero de las Sentencias. En su introducción aduce también dos cortos fragmentos de otras dos obras que él cree poder atribuir al mismo escritor.

Debido al hecho de que el autor fuera desconocido, y a pesar de las normas seguidas en ediciones de este género, se ha hecho aquí una excepción. A la edición precede un estudio sobre la personalidad de este teólogo, que, nacido en Atarrabia, a tres kilómetros de Pamplona, ingresó en la orden franciscana y ocupó relevantes cargos de gobierno tanto en Navarra como en el Reino de Aragón. Fue profesor del Estudio General de Barcelona, en cuyo tiempo sitúa Sagües la composición de su comentario a las Sentencias.

Además de estudiar los diversos manuscritos conservados y que fundamentan la edición crítica, se compara su doctrina con la de sus contemporáneos para poder comprender mejor el alcance y valor de sus aco- taciones teológicas.

Tanto por el texto publicado como por la introducción, la voluminosa obra tiene un positivo interés tanto para los historiadores de la escolástica como para los historiadores de la Iglesia en general.

Felicitemos al autor por haberse enfrentado con una labor tan ardua y le animamos a proseguir en su camino, ofreciendo a la ciencia española otras ediciones críticas.—A. BORRÁS.

FOGARTY, GERALD P.: *The Vatican and the Americanist Crisis: Denis J. O'Connell, American Agent in Rome, 1885-1903* (Miscell. Hist. Pont., 36).—Ed. Univers. Gregoriana (Roma 1974), XII-358 p. Centímetros: 25×17,5.

En el presente volumen se expone la actuación el agente eclesiástico norteamericano, D. J. O'Connell, a través de la crisis norteamericana en sus relaciones con la Santa Sede. Esta crisis tenía como base la división existente entre los eclesiásticos norteamericanos. Formábanla, por una parte, los representantes de las tendencias liberales, el Arzobispo de San Pablo, Juan Ireland y el Obispo de Baltimore, Cardenal James Gibbons, cuyo principal agente en Roma era D. J. O'Connell, como Rector del Colegio Americano y Agente oficial en Roma de la Jerarquía de Norteamérica; y por otra, los elementos conservadores, Arzobispo de Nueva York, Miguel Corrigan, y los Obispos de habla alemana.

El autor sigue paso a paso los progresos en la lucha entablada durante los últimos años del siglo XIX y el principio del XX. Roma no podía comprender el principio en que se basaba la tendencia democrática y liberal, que se abría paso en Norteamérica. Su base la formaba la separación entre la Iglesia y el Estado, y una de sus consecuencias era el no otorgar ningún privilegio a la Iglesia. Por el contrario, Norteamérica, que en su gran mayoría era protestante, daba por supuesto que una Iglesia, que profesaba la más absoluta obediencia al Romano Pontífice, sería una constante amenaza a las instituciones democráticas.

De hecho, ya anteriormente, se habían realizado diversos intentos semejantes. El primero, más de un siglo antes, en 1789, cuando Juan Carroll fue nombrado primer Obispo de Estados Unidos. Ya entonces luchó denodadamente por la separación de la Iglesia y Estado, con lo que se ganó la confianza de muchos americanos. El segundo fue promovido principalmente por el converso Isaac Tomas Hecker, quien entró de Redentorista en 1844 y fue ordenado sacerdote en 1849, pero salió posteriormente de la Congregación y fundó la de los Paulistas. El fue el principal promotor del movimiento denominado Americanismo, condenado por León XIII por el escrito "Testem benevolentiae", del 22 de enero de 1899, dirigido al Cardenal Gibbons.

Sobre estas bases se desarrolla toda la actuación de D. J. O'C. como agente en Roma de las tendencias liberales del catolicismo norteamericano, todo lo cual debe ser considerado como el tercer intento para la realización de aquellos ideales. Pero añadamos que tampoco entonces obtuvieron su plena realización. Como diferentes estadios de esta lucha, protagonizada en Roma por D. J. O'C., deben considerarse los diversos capítulos del presente volumen, particularmente: el segundo sobre el "Tercer Concilio general de Baltimore"; el tercero, en el que se presenta a D. J. O'C. como rector del Colegio Americano de Roma; el cuarto, en que se trata de la formación del partido liberal, y el quinto, sobre la creación de la llamada "Iglesia Americana".

De hecho, el agente extraordinario norteamericano D. J. O'C. continuó trabajando incansablemente hasta su muerte, ocurrida en enero de 1927; pero su causa no había alcanzado todavía su pleno éxito. Todavía en 1950, el jesuita Juan Courteney Murray recibió de Roma una dura

repreñión por su censura favorable a la proposición americana que apoyaba la separación entre la Iglesia y el Estado. Solamente en el Concilio Vaticano II se pusieron las bases para la solución definitiva de este problema, uno de cuyos principales portavoces fue D. J. O'C.—BERNARDINO LLORCA VIVES, S.J.

MATTEI, MAURO, O.S.B.: *Cartas e informes de misioneros jesuitas extranjeros en Hispanoamérica*. Selección, traducción y notas (Anales de la Facultad de Teología, Chile, vol. XXIII, 3).—Ed. Univ. Católica (Santiago de Chile 1972), 111-322, 25×16,5 cm.

Entre las interesantes publicaciones de la Universidad Católica de Santiago de Chile, son dignos de notarse los 23 volúmenes ya publicados de los "Anales de la Facultad de Teología". De los tres cuadernos, que completan el vol. XXIII, correspondiente a 1972, queremos dar cuenta del tercero, cuyo título y contenido es "Cartas e informes..." y se refiere a los años 1724-1735.

Llamamos la atención, sobre todo, al hecho, que trata de un período verdaderamente turbulento para España, que se encontraba en momentos de gran decadencia, principalmente en lo que se refería a sus numerosas colonias de ultramar. Por otra parte, recuérdese que, como resultado de la llamada ilustración en la Península Ibérica, no mucho después, en 1767, tuvo lugar la destrucción de la Compañía de Jesús, no sólo en España, sino también en todas sus numerosas misiones, particularmente de América. Por consiguiente, son de particular interés las noticias que estas cartas nos proporcionan sobre la situación y desarrollo de las misiones que los jesuitas dirigían en la América española.

Esto supuesto, queremos, en primer lugar, hacer dos observaciones. Ante todo, resulta particularmente interesante el poseer esta colección de cartas e informes, escritos no precisamente por españoles, sino por misioneros extranjeros, que sabemos eran bastante numerosos en las misiones hispanoamericanas. En segundo lugar, vemos claramente que entre 1730 y 1740 no aparece absolutamente nada, que indique un malestar especial en aquellas misiones, que hubiese podido dar origen a la gran catástrofe de 1767, de la expulsión de todos los jesuitas.

Por lo demás, sólo añadiremos que esta colección de cartas e informes constituye un excelente arsenal de documentos auténticos sobre la verdadera situación de aquellas misiones, dirigidas por los jesuitas. Se observa en todos ellos un realismo verdaderamente objetivo, que resulta lo más apropiado para darnos a conocer la más cruda realidad de aquellos misioneros. Destaca de un modo especial la ímproba labor de aquellos heroicos misioneros, que no se detenían ante ningún género de dificultades, ni siquiera ante los constantes peligros de muerte.

Más aún. Si todas las cartas e informes aquí recogidos son excelentes como documentos históricos, algunos entre ellos resultan preciosos e incluso contienen el encanto de lo grandioso y ejemplar. A manera de ejemplo citaré la carta núm. 83, del P. Ignacio Chome, excelente jesuita belga, quien en sus catorce nutridas páginas comunica abundantes noticias sobre la misión donde él se encontraba y, en particular, refiere con abundantes detalles la invasión de la misión por los indios de Ingre, quienes después de destruir todo lo que hallaron a su paso "corrieron a la Iglesia, donde estaba el Padre Lisardi; lo arrancaron del altar, donde había empezado la Misa, hicieron pedazos sus vestidos sacerdotales, tomaron los vasos sagrados, etc., y lo llevaron consigo. A una legua del lugar, lo desnudaron, lo ataron a un peñasco y le dispararon 32 flechas, una de las cuales le traspasó el corazón" (16 mayo 1735, p. 319).—BERNARDINO LLORCA VIVES, S.J.

NOTAS BIBLIOGRAFICAS

PHILON D'ALEXANDRIE: *Oeuvres* (Ed. du Cerf):

6. *De posteritate Caini*. Intr., trad., notas de R. ARNALDEZ (París 1972), 160 p.
24. *De specialibus legibus*, libr. I y II. Intr., trad., notas de SUSANA DANIEL (París 1975), 468 p.
28. *Quod omnis probus sit liber*. Intr., texto, trad., notas de MADELEINE PETIT (París 1974), 268 p.
32. *Legatio ad Caium*. Intr., trad., notas de A. PELLETIER (París 1972), 428 p.
35. *De Providentia*. Intr., trad., notas de MIREILLI HADAS-LEBEL (París 1973), 376 p.

Con estos volúmenes se acaba la serie de los principales tratados de Filón (1-32), en la magnífica edición que, bajo el patronato de la Universidad de Lyon, están publicando R. Arnaldez, J. Pouilloux y Cl. Mondésert. Fuera de esa serie se nos da también el *De Providentia* (35), y quedan para publicación próxima las *Quaestiones* (33-34) y los *Fragmentos* (36).

El *De posteritate Caini*, que continúa los dos anteriores *De sacrificiis* y *Quod deterius*, termina Filón su comentario a Gen 4. El *De posteritate* comenta Gen 4,16-25; como se ve, el último versículo del capítulo queda fuera del comentario. Comentario totalmente alegórico, construido a base de etimologías, más o menos arbitrarias, de los nombres propios. Nada de exposición histórica. Llevado por el simbolismo, Filón aborda el problema del mal en el hombre, su presencia y su acción.

Las particularidades de la edición en este y en los siguientes volúmenes son las propias de esta colección que ya hemos anotado en volúmenes anteriores.

Entre los tratados de Filón existe un bloque (vol. 20-27 de esta edición), cuyo intento es la exposición sistemática de la ley mosaica. Después de un preámbulo, constituido por las vidas de los Patriarcas, Abrahán, José, Moisés (20-22), el tratado *De Decalogo* (23) comenta la revelación del Sinaí y los diez mandamientos; pero, como en la mente de Filón, ahí deben inspirarse todas las leyes, dedica el *De specialibus legibus* (24-25) a explicarlos más particularmente; y todo el conjunto se completa con el *De virtutibus* (26) y el *De Praemiis et poenis, de exsecrationibus* (27).

Del *De specialibus legibus* se había publicado ya hace algunos años en esta edición la segunda parte, es decir, los libros III y IV, que se refieren a los cinco mandamientos de la segunda tabla (25); ahora se nos da la primera parte, es decir, los libros I y II, que abarcan los cinco mandamientos de la primera tabla o deberes del hombre con Dios; cinco, porque Filón une el quinto con los cuatro precedentes, que tienen por objeto la piedad.

La introducción de este volumen informa bien sobre la composición y el contenido de estos dos primeros libros del *De specialibus legibus*, y también sobre la doctrina del tratado.

La autenticidad del tratado *Quod omnis probus* ha sido muy discutida en el siglo pasado. Por eso, éste es el primer tema que aborda la editora en su introducción; su estudio confirma la paternidad filoniana y el carácter de la obra escrita en la juventud. Fuera de ese problema estudia la introducción el género literario del tratado, sus temas filosóficos y helenísticos, finalmente el judaísmo de la obra, con especial atención al famoso pasaje sobre los esenios (párr. 79-91), que ha recibido nueva luz, tal vez no decisiva, con los documentos de Qumrán. Entre las notas complementarias, queremos destacar la cuarta, que se refiere a la carta de San Ambrosio a Simpliciano (PL 16,1083-1095), en la que el obispo de Milán transcribe, sin decirlo, numerosos pasajes del tratado filoniano.

El nombre del P. Andrés Pelletier es bien conocido, aunque sólo fuera por su edición de la *Carta de Aristeo*, de la Autobiografía de Flavio Josefo. Aquí nos da una edición de la *Legatio ad Caium*, que, por la riqueza de elementos acumulados para la mejor comprensión del texto, se distingue bastante entre los otros volúmenes de esta colección. La gran erudición del editor acumula notas a pie de página, notas complementarias más amplia, excursus. Hay un empeño particular por el estudio del vocabulario, que le lleva a comentar más de 600 expresiones griegas del tratado.

La *Legatio ad Caium* es un escrito histórico y polémico. Filón acude al emperador Cayo Calígula para denunciarle la incomprensión para con los judíos, de que dan prueba sus representantes en Egipto y Judea. La obra contiene datos muy interesantes, por ejemplo, sobre Agripa y sobre los *hieropompoi* de las comunidades judías de la Diáspora (al menos en Alejandría).

Para facilidad del lector anotamos que un defecto en la impresión de algunas páginas fuerza a leerlas en este orden: 354, 356, 357, 355.

El tratado *De Providentia* ha suscitado, y sigue suscitando, graves problemas de autenticidad. Al leerlo se está claramente en un ambiente distinto del ordinario de Filón. Y, sin embargo, desde Eusebio y San Jerónimo los Padres vienen citando el tratado como suyo. La introducción de la editora trata detenidamente este difícil problema de la autenticidad, concluyendo que ésta es probable pero no puede hoy afirmarse con certeza.

Se sabe que el tratado *De Providentia* no se ha conservado en su texto original griego (fuera de algunos fragmentos), sino en una versión armenia (s. v-vi), traducida a su vez al latín por Aucher a principios del siglo pasado. Esta traducción latina es la que se edita aquí, añadiéndole, naturalmente, los fragmentos griegos.

La editora estudia también detenidamente en su introducción la respuesta filoniana a los adversarios de la providencia divina; sus objeciones se sitúan en una perspectiva cosmológica, o a nivel del problema de la existencia del mal.—J. A. DE ALDAMA, S.I.

Libros recibidos

En esta sección se anuncian todos los libros recibidos en la revista que de algún modo entren en su fin específico, pero sin que ello implique necesariamente su recomendación por parte de ésta ni la obligación de recensionarlos o reseñarlos.

- BEUMER, JOHANNES: *La inspiración de la Sagrada Escritura* (Historia de los dogmas, I, 3b).—BAC (Madrid 1973), 78 p., 17,5×26 cm.
- BOURGEAULT, GUY y otros: *Quand les églises se vident. Vers une théologie de la pratique* (Hier aujourd'hui 17).—Ed. Bellarmin (Montréal 1974), 162 p., 14×21 cm.
- CÁRCEL, VICENTE: *Política Eclesial de los Gobiernos liberales españoles (1830-1840)*.—Ediciones Universidad de Navarra (Pamplona 1975), 530 páginas, 22,5×16 cm.
- CITRINI, TULLIO: *Discorso sul Sacramento dell'Ordine* (Problemi di fede e di morale 5).—Editori Daverio (Padova-Milano 1975), 176 p., 11,5×19 cm.
- DYKMANS, MARC: *Pour et contre Jean XXII en 1333. Deux traités avignonnais sur la vision béatifique* (Studi e Testi 274).—Biblioteca Apostólica Vaticana (Città del Vaticano 1975), 408 p., 17,5×25 cm.
- Evangelización y sacramento* (Colección Renovación Litúrgica 13).—PPC (Madrid 1975), 236 p., 13,5×21,5 cm.
- FOLEY, PASCAL F.: *Proceedings of the Seventh Centenary Celebration of the Death of Saint Bonaventure*.—St. Bonaventure University (St. Bonaventure, N. Y. 1975), 120 p., 15,5×23,5 cm.
- GALLINA, GIUSEPPE: *Il problema religioso nel risorgimento e il pensiero di Geremia Bonomelli* (con documenti inediti) (Miscellanea Historiae Pontificiae 35).—Università Gregoriana Editrice (Roma 1974), 582 p., 17,5×25 cm.
- GOFFREDO DI AUXERRE: *Expositio in Cantica Canticorum*. Edizione critica a cura di Ferruccio Gastaldelli. 2 vols. (Temi e Testi 19-20).—Edizioni di Storia e Letteratura (Roma 1974), 672 p., 25×17,5 cm.
- GÓMEZ-HERAS, JOSÉ M.^a G.: *Cultura burguesa y restauración católica. La asimilación de las categorías "razón", "libertad" y "progreso" en la Neoescolástica del siglo XIX* (Lux Mundi 44).—Ediciones Sígueme (Salamanca 1975), 284 p., 16,5×24 cm.
- GONZÁLEZ-CORDERO, FRANCESCO: *La morale del Regno. Morale senza Legge*.—Alma Roma (Roma 1975), 107 p., 14,5×21,5 cm.
- GUILLÉN PRECKLER, FERNANDO: *"État" chez le Cardinal de Berulle. Théologie et spiritualité des "états" béruilliens* (Analecta Gregoriana 197).—Università Gregoriana Editrice (Roma 1974), 272 p., 16×23,5 cm.
- GUINDON, ANDRÉ: *La pédagogie de la crainte dans l'histoire du salut selon Thomas d'Aquin* (Recherches 15, Théologie).—Ed. Bellarmin (Montréal 1975), 424 p., 15,5×24 cm.
- JIMÉNEZ BERGUECIO, JULIO: *El abate Molina humanista clásico y sabio cristiano*. Escritos inéditos suyos—texto latino y traducción castellana—y estudios sobre su persona y obras.—Universidad Católica de Chile (Santiago de Chile 1974), 284 p., 15×25 cm.
- Homenaje a Juan Prado*. Miscelánea de estudios bíblicos y hebraicos. Edición a cargo de L. Alvarez Verdes y E. J. Alonso Hernández.—C. S. I. C. (Madrid 1975), 737 p., 17×24 cm.
- NEUNHEUSER, BURKHARD: *Bautismo y Confirmación* (Historia de los dogmas IV, 2).—BAC (Madrid 1974), 110 p., 17,5×26 cm.

- PADILLA, C. RENÉ (ed.): *El reino de Dios y América Latina*.—Casa Bautista de Publicaciones (Alabama-El Paso 1975), 160 p., 13,5×21,5 cm.
- ROBERT, CHARLES (ed.): *L'homme manipulé. Pouvoir de l'homme sur l'homme, ses chances et ses limites* (Hommes et Église 6).—Cerdic Publications (Strasbourg 1974), 244 p., 13,5×21,5 cm.
- RUIZ DE LA PEÑA, J. L.: *La otra dimensión. Escatología cristiana* (Actualidad Teológica Española).—EAPSA (Madrid 1975), 398 p., 13,5×21 centímetros.
- SÁNCHEZ, VÍCTOR: *Vicente Lunel, Ministro General O. F. M., Teólogo en el Concilio de Trento* (Madrid 1975), 220 p., 15,5×23 cm.
- SCHEFFCZYK, LEO: *Creación y Providencia* (Historia de los dogmas, II, 2a).—BAC (Madrid 1974), 114 p., 17,5×26 cm.
- Studia moralia XII*.—Academia Alfonsiana (Roma 1974), 362 p., 17×24 centímetros.
- TAVARD, GEORGES; CAQUOT, ANDRÉ; MICHL, JOHANN: *Los ángeles* (Historia de los dogmas, II, 2b).—BAC (Madrid 1973), 92 p., 17,5×26 cm.
- VALLÉE, GÉRARD: *Mouvement oecuménique et religions non chrétiennes. Un débat oecuménique sur la rencontre interreligieuse. De Tambaram à Uppsala (1938-1968)* (Recherches 14, Théologie).—Ed. Bellarmín (Montréal 1975), 306 p., 15,5×24 cm.
- VARGAS-MACHUCA, ANTONIO: *Introducción a los Evangelios Sinópticos. Los métodos histórico-críticos* (Publicaciones de la Universidad Pontificia Comillas, III, 1).—Universidad Pontificia Comillas (Madrid 1975), 52 p., 17×24 cm.